Estado Novo, velho debate.
Portugal entre la encrucijada atlántico-mediterránea y la reproducción de un paisaje imperial ajardinado (1934-1938)

Andrés Murcia Neira Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá Vol. 3, N° 6 Enero - junio de 2017 ISSN: 2422-0795









Estado Novo, velho debate. Portugal entre la encrucijada atlántico-mediterránea y la reproducción de un paisaje imperial ajardinado (1934-1938)

Andrés Murcia Neira*

Resumen

El presente artículo se sitúa en los primeros años de la dictadura portuguesa conocida como *Estado Novo*. Mediante la observación de fuentes iconográficas, cartográficas, cinematográficas y fotográficas, se pretende poner de manifiesto la posición adoptada por el régimen de Antonio Oliveira de Salazar, en lo concerniente al debate definitorio de la esencialidad de Portugal como país de índole mediterránea o atlántica.

Con base en planteamientos y conceptos propuestos por autores provenientes de disciplinas como la Geografía, la Antropología y la Historia, se delineará la postura adoptada por el régimen portugués en el marco de la celebración de eventos y fechas conmemorativas, tales como la Exposición Colonial Portuguesa de 1934 y el décimo aniversario del ingreso de Salazar al gobierno portugués.

Palabras clave

Estado Novo, Antonio Oliveira de Salazar, paisaje, Imperio portugués, jardín, Secretariado de Propaganda Nacional.

^{*} Estudiante de Historia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, correo: amurcian@unal.edu.co.



Introducción

A siete años de la instauración de la dictadura que en 1926 puso fin a la Primer República Portuguesa (1910-1926) fue promulgada la Constitución de 1933, que inauguró un periodo histórico conocido como *Estado Novo* (1933-1974). Este fue encabezado por Antonio Oliveira de Salazar,² quien debió tomar las riendas de un país que por entonces no se circunscribía únicamente a la franja territorial más occidental de Europa, que comúnmente puede apreciarse en cualquier mapa del continente.

Portugal era uno de los últimos resabios del imperialismo tradicional surgido a finales del siglo XV. Si bien había sufrido reducciones en su territorio, siendo la pérdida más importante la de Brasil en 1822, aún abarcaba vastos espacios de dominación administrativa en diversos lugares de Asia, Oceanía y África meridional. La subsistencia de este Imperio se enmarcaba dentro de una Europa donde el liberalismo había caído en un total descredito, después de la crisis económica mundial de 1929, y en la cual el exacerbado nacionalismo, en sus múltiples formas, materializó su auge con la instauración de regímenes de extrema derecha en Italia y Alemania.

Portugal no fue inmune a tal influjo y el *Estado Novo* se enfiló en el fomento de su propia versión de nacionalismo, mediante la organización de continuas exposiciones para concientizar al público portugués del papel protagónico de su país ante el mundo, en su labor de civilizar a las comunidades residentes en los lugares más recónditos del vasto Imperio transcontinental. Así, las exposiciones fueron muy habituales en la cotidianidad lusitana durante la década de 1930, donde es posible señalar el Congreso Colonial Nacional (1930), el Congreso Imperial Nacional (1933), la Exposición Colonial Portuguesa (1934), la I Conferencia Económica del Imperio Colonial Portugués (1936), el Congreso de la Expansión Portuguesa en el Mundo (1937) y la Exposición del Mundo Portugués (1940).

Particularidad común de todos estos eventos fue el gran énfasis dado al uso de material gráfico como mapas, fotografías, ilustraciones iconográficas de momentos conmemorativos, restauraciones arquitectónicas, etc., para fijar la representación de la realidad que el *Estado Novo* pretendía infundir en el imaginario colectivo. Una apreciación de aquel material permite identificar la pluralidad de las recreaciones paisajísticas, encuadradas dentro de dos ámbitos territoriales: el de la metrópoli y el del Imperio.

^{2.} Catedrático de Economía en la Universidad de Coímbra. Ingresó en 1928 al gobierno militar de la *Ditadura Nacional* (1926-1933), presidido por Vicente Freitas como encargado del Ministerio de Hacienda. A raíz de la sobresaliente gestión durante la crisis económica mundial de 1929 se hizo acreedor de la presidencia del Consejo de Ministros en 1932, desde la cual promulgaría la Constitución de 1933, que estructuró un Estado de cariz corporativo, antiliberal, contrario a la democracia participativa y sumamente conservador, cercanamente alineado con los regímenes de extrema derecha surgidos en la Europa de las décadas de 1920 y 1930.



Respecto al ámbito metropolitano, una mirada a su localización geográfica en el extremo occidental de Europa indicaría que Portugal es un país de carácter atlántico y no mediterráneo. Este dilema se corresponde con la delineación entre la esencialidad marítima o rural del pueblo portugués. El *Estado Novo*, habiendo adoptado una postura sumamente conservadora, mostró su ahondado rechazo a cualquier elemento representativo de la modernidad, prefiriendo exaltar la esencialidad rural, tradicional y mediterránea de Portugal. Al tiempo se adjudicaba un carácter moderno, que asociaba con elementos urbanos significantes del liberalismo atlántico, habitualmente ligado con Estados Unidos, Gran Bretaña y el resto del norte de Europa. Dada tal particularidad, cabría preguntarse cómo procedió el Secretariado de Propaganda Nacional (SPN) para representar visualmente la esencialidad predominantemente rural que el *Estado Novo* pretendió adjudicarle a Portugal, en tanto pilar del nacionalismo tradicionalista entonces fomentado por el régimen.

En lo concerniente a la esfera colonial, el *Estado Novo* buscó destacar la labor civilizadora del Imperio, proclive a humanizar a las "hordas" de individuos residentes en paisajes caracterizados por lo desierto, lo silvestre, lo incomunicado y lo inhóspito. Pero, paradójicamente, la representación paisajística de los espacios coloniales, en tanto presuntos usufructuarios de la beneficiosa labor portuguesa, requirió de la inclusión de elementos de la tan resistida cultura de la urbanidad.

Esto último adquiere relevancia si se tiene en cuenta que este tipo de representaciones gráficas conllevaron la intención de transmitir un paisaje que, las más de las veces, ninguno de los portugueses estuvo en capacidad siquiera de conocer directamente. El *Estado Novo* se adjudicó la facultad de imaginar por el pueblo la representación paisajística de sus espacios coloniales. Lo curioso es que, si bien normalmente los paisajes imaginados son construcción mental acometida por sujetos sin contacto directo con el espacio a representar,³ aquí fue el mismo gobierno el que se dispuso a imaginar para su población metropolitana un espacio que conocía muy bien.

De allí surge la pregunta acerca del carácter adjudicado al paisaje colonial portugués, gráficamente representado en las exposiciones organizadas por el *Estado Novo*: ¿cómo fue puesta de manifiesto la huella de la ocupación portuguesa sobre las inhóspitas espacialidades africanas y asiáticas, deliberadamente fabricadas para consumo de los portugueses de la metrópoli?

Para tales fines, se tomará como eje de observación el material gráfico producido en ocasión de la Exposición Colonial Portuguesa, celebrada en la ciudad de Porto en

^{3.} Denis Cosgrove, Geography & Vision. Seeing, imagining and representing the world (New York: I. B. Tauris, 2010 [2008]), 62.



1934. Durante su realización proliferaron las publicaciones dirigidas a dar cubrimiento informativo a cada uno de los principales eventos acaecidos en el marco de la Exposición, tales como desfiles, visitas diplomáticas, recreaciones de aldeas africanas nativas, muestras gastronómicas, presentaciones artísticas, etc. Una de las publicaciones que emprendieron un amplio cubrimiento fue *Portugal Colonial: revista de propaganda e expansão colonial.*

Tras un laxo esbozo panorámico de algunos de los principales referentes académicos que tomaron parte dentro del debate entre las identificaciones atlántico-marítima o mediterráneo-rural de Portugal, el presente artículo pretende contribuir a delinear la postura adoptada por el *Estado Novo* durante sus primeros años, en lo concerniente a tal dilema. Con base en la observación de fuentes iconográficas, fotográficas, cartográficas y cinematográficas, producidas bajo los auspicios del SPN, se realizará un análisis que remitirá a los planteamientos de dos figuras esenciales del escenario académico de la Geografía y la Antropología portuguesa del siglo XX: Orlando Ribeiro y Jorge Días.

El material visual de tipo propagandístico aquí abordado se debe percibir como un apoyo complementario para las dilucidaciones argumentativas de Ribeiro y Días, más no adquieren en ningún momento el mismo estatus definitorio de las fuentes de información geográfica y empírica que respaldaron sus clásicos trabajos de investigación. Esto brinda cierto margen para un acercamiento a los estudios culturales, a través de la referenciación de John Barrel y su estudio sobre la iluminación en los paisajes pictóricos británicos de los siglos XVIII y XIX; y Denis Cosgrove, cuya implementación del concepto de "jardín" resultará de gran utilidad en distintos apartados del artículo, para develar el discurso paisajístico difundido por el régimen respecto de la idealizada representación imperial portuguesa dirigida para el público metropolitano.

1. Panorama de la discusión en Portugal (1878-1941)

El dilema definitorio sobre la identidad socioterritorial de Portugal no ha sido un asunto que haya vislumbrado su desarrollo únicamente durante el *Estado Novo*. Ya en los tiempos de la Monarquía constitucional y la *I República*, una sucesión de autores, apercibiéndose de la ambigüedad atlántico-mediterránea del emplazamiento geográfico del país, elaboraron su propia regionalización desde una variedad de enfoques teóricos, donde la Geografía (física y humana) y la Antropología desempeñaron un relevante papel al momento de delinear la supuesta prevalencia de una carácter marítimo o rural, funcional a las necesidades del nacionalismo alimentado durante cada uno de aquellos periodos históricos.



Un ejemplo ilustrativo de ello lo constituye Bernardino Barros de Gomes, quien en su texto *Cartas elementares de Portugal para uso das escolas* (1878) introdujo la división regional del país entre el norte y el sur, tomando como punto de referencia el río Tajo. De allí provino la categorización entre una zona litoral y otra interna-continental, fundamentada en convenciones propias de la Geografía Física, como la latitud, el clima y el relieve.⁴ Por otra parte, Francisco Xavier da Silva Telles, quien se encargó de la caracterización geográfica de Portugal para la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929, denotó la versatilidad de la incidencia ejercida por el océano Atlántico sobre la formación del carácter del pueblo portugués, pues así como le incitó a dedicarse a las labores agrícolas también ejerció sobre él una fascinación por las actividades marítimas conducentes a los *Descobrimentos*.⁵

La reivindicación de tal propensión marítima, en detrimento de la idealización rural del país, también halló eco en la disciplina histórica, como fue el caso de Jaime Cortesão, quien en su obra Os factores democráticos na formação de Portugal (1930) señaló que la diferenciación política y económica que deslindó al país de la península Ibérica residió en el "contacto cruciforme" entre sus múltiples elementos geográficos y la "convergencia atlántica" de sus particularidades. El litoral, según esto, fue quien definió la identidad marítima de la nación a lo largo de su historia, como lo ponen de manifiesto las condiciones físicas propicias para el emprendimiento de la expansión oceánica, impulsoras del desarrollo comercial sobre el cual se asentó el Imperio portugués durante más de cuatro siglos y erigidas como eslabón dentro de una sucesión evolutiva de etapas civilitorias por las cuales ya había transitado Portugal, empezando por una etapa mediterránea, seguida por otra atlántica y finalizando con una oceánica.⁶

Este planteamiento fue compartido por autores como Ferraz de Carvalho y Amorim Girão, quienes en sus obras *Geografía Humana de Portugal* (1930) y *Geografía de Portugal* (1941), respectivamente, subrayaron que la individualidad lusitana radicaba en la identidad geográfica predominantemente marítima del país, que la diferenciaba de la vocación continental y rural de su vecino ibérico.⁷

^{4.} Bernardino Barros Gomes, Cartas elementares de Portugal para uso das escolas (Lisboa: Lallement Fréres Typ, 1878), 5-95.

^{5.} Xavier da Silva Telles, "Aspectos geográficos e climáticos", en *Portugal. Exposição portuguesa em Sevilha* (Lisboa: Imprenta Nacional, 1929), 5-95.

^{6.} Jaime Cortesão, Os factores democráticos na formação de Portugal (Lisboa: Portugalia Editora, 1964), 20.

^{7.} A. Ferraz de Carvalho, "Portugal", en *Geografía Universal. Descriptión Moderna del Mundo. III* (Barcelona: Instituto Gallach, 1930), 11; Amorim Girão, *Geografía de Portugal* (Porto: Portucalense, 1941), 15.



No quedó la Antropología al margen de tal debate. Uno de sus principales representantes, José Cutileiro, a través de su obra *Portuguese Rural Society* (1971), centró su atención en Vilha Velha, una pequeña parroquia rural en la provincia de Alentejo. Desde allí caracterizó al Portugal mediterráneo mediante un ingente trabajo de campo. Por su formación en la Antropología Social, el examen sistemático del paisaje y la referenciación de parámetros climáticos, topográficos e hidrológicos, tomados en cuenta por la disciplina geográfica, se encuentran ausentes de su pesquisa investigativa, optando por enfocar su observación sobre las relaciones sociales y económicas de la población local.8

Un balance conjunto de su planteamiento indica una connotación negativa del Mediterráneo portugués, mostrándose muy crítico con aspectos que considera inmanentes del área meridional, como las falencias de la economía rural; los patrones de tenencia de la tierra, expresados en la proliferación del latifundio, la extrema desigualdad y la fuerte estratificación social; y el poder personal del cual se sirvieron los terratenientes para movilizar a los conjuntos poblacionales bajo su influencia más inmediata, a fin de consolidar las conexiones formales e informales con los representantes del poder político central, fenómeno que ha sido denominado, tanto para el caso ibérico como latinoamericano, como "caciquismo". No obstante, serán un antropólogo y un geógrafo, de manera independiente, los que posicionarán en la esfera académica portuguesa la definición de tal dilema de talante dicotómico, mediante la publicación de dos obras que bien han sabido detentar de manera perdurable su condición de clásicos.

2. Encrucijada portuguesa entre la identidad atlántica y mediterránea

Una breve mirada al mapa de Portugal permite apreciar que por su emplazamiento geográfico en la franja más occidental de Europa habría de ser un país de carácter netamente atlántico. Pero tal impresión inmediatista ha sido objeto de impugnación. En

^{8.} João Leal, "Mapping Mediterranean Portugal: Pastoral and counter-pastoral", *Narodna umjetnost: Croatian Journal of Ethnology and Folklore Research*, XXXVI: 1 (1999): 18, https://kcl.rl.talis.com/items/E5CD8586-816A-4E12-C548-81B119C2B849.html (consultado: 16 de octubre de 2015).

^{9.} Fernando Farelo Lopes, "Caciquismo e política em Portugal. Uma perspectiva sobre a Monarquia e a I República", Sociología. Problemas e Práticas, 9 (1991): 128; João Leal, "Mapping Mediterranean Portugal", 19.



1945, el geógrafo portugués más importante del siglo XX Orlando Ribeiro, ¹⁰ formado bajo los cánones de la escuela francesa de geografía humana, ¹¹ publicó la obra que le llevaría a situarse en tan alta distinción: *Portugal, o Mediterráneo* e *o Atlántico*.

Allí, procuró demostrar en términos geográficos que Portugal en realidad sí es un país predominantemente mediterráneo. El geógrafo dividió el país en tres áreas: una atlántica, en el noroccidente, con un clima frío, prodiga en precipitaciones fluviales y en la cual el cultivo más común era el maíz. 12 Otra trasmontana, en el nororiente, más próxima al territorio español y donde la influencia continental se tornaba más acentuada, con un clima que alternaba crudos inviernos y veranos muy calurosos, sobre una región densamente montañosa y que contenía unas tierras áridas en las que la primacía productiva la tenía el cultivo de centeno junto con la actividad ganadera y pastoril. 13 Y finalmente, un área de influjo mediterráneo, en el sur, donde la proximidad con aquel mar y las influencias ambientales que sobre él actuaban, como la humedad atlántica y la calurosa sequedad sahariana, le impregnaban unas características climáticas propias de los países que limitaban directamente con aquella cuenca marítima.

En el sur portugués, la humedad del océano Atlántico se ha fusionado con un clima que permanece templado y seco durante gran parte del año, donde las tierras planas dominan un paisaje cuya potencialidad agrícola se encuentra nucleada hacia cultivos propiamente mediterráneos, como el trigo y la ingente proliferación de viñedos. En la Figura 1 se aprecia que las áreas más oscuras (color negro, número 3) se encuentran por encima de los 700 metros, otras un poco más claras (color gris, número 2) se ubican entre 400 y 700 metros y, finalmente, aquellas que ocupan el resto del territorio (color blanco, número 1) se localizan por debajo de los 400 metros.

^{10.} João Leal, "Mapping Mediterranean Portugal", 10.

^{11.} Paul Vidal de La Blache (1845-1918) fue un geógrafo francés, considerado como el fundador de la escuela francesa de Geografía. Creó en 1893 los *Annales de Géographie*, publicación seriada que se constituiría en espacio central para delinear el concepto de geografía humana, entendido como el estudio de la relación entre el hombre y su hábitat. Planteada como una crítica a la escuela de geografía alemana de Frederich Ratzel, que percibía tales relaciones bajo una acción mecánica y determinista de los factores naturales sobre la capacidad de adaptación humana a su respectivo medio. En oposición al determinismo de los discípulos de Ratzel, el "posibilismo" de Vidal permitiría observar cómo y en qué medida el humano se erige en un agente geográfico capaz de trabajar y modificar la superficie de la tierra, según sus necesidades y las posibilidades naturales de las propiedades y restricciones de los recursos en su medio. Lucien Febvre, *La Tierra y la evolución humana. Introducción geográfica a la Historia* (Barcelona: Editorial Cervantes, 1975), 84; Guy Mercier, "La región et l'État selon Friedrich Ratzel et Paul Vidal de La Blache", *Annales de Géographie*, 583 (1995): 211-235. Traducido al inglés bajo el titulo "The Geography of Friedrich Ratzel and Paul Vidal de La Blache: A comparative analysis".

^{12.} Orlando Ribeiro, Portugal, o Mediterráneo e o Atlántico (Coimbra: Colecção Universitas, 1945), 153.

^{13.} Orlando Ribeiro, Portugal, o Mediterráneo e o Atlántico, 225

^{14.} Orlando Ribeiro, Portugal, o Mediterráneo e o Atlántico, 57.



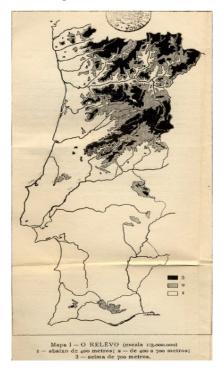


Figura 1. "O relevo".

Fuente: Orlando Ribeiro, *Portugal*, o *Mediterráneo* e o *Atlántico*.

El antropólogo portugués Jorge Días, en su ensayo *Os elementos fundamentais da cultura portuguesa* (1953), muy próximo al acercamiento de carácter ratzeliano, ¹⁵ adoptó la versión etnológica del modelo de Ribeiro, planteándolo mediante áreas culturales percibidas como unidades espaciales de análisis. Desde su abordaje disciplinar, planteó que en el sur de Portugal predominó un núcleo familiar sumamente cohesionado, correspondiente a una región proclive al individualismo y una extrema estratificación social, mientras que en el norte prevaleció un modelo de familia extensiva, en el cual los vínculos de parentesco

^{15.} Friedrich Ratzel (1844-1904) fue un geógrafo alemán. En 1882 y 1891, público su obra de dos tomos *Anthropogeographie*. Estudió las sociedades humanas en sus relaciones con el medio natural, adoptando un abordaje de carácter determinista y evolucionista. A su juicio, el "nivel" de civilización inherente a cada uno de los diversos pueblos (razas) sobre la Tierra estaba condicionado por la intensidad de las relaciones que cada pueblo estableciera con su respectivo ambiente. Una mayor adaptación y aprovechamiento del potencial ofrecido por los recursos del medio, implicaría un mayor nivel de civilización, conduciendo a establecer relaciones más complejas entre la sociedad y su suelo. Tal complejización de las relaciones contribuiría a incrementar la necesidad de obtener un espacio territorial más grande, a fin de satisfacer unas necesidades de vida y desarrollo mayores, con lo cual los pueblos se lanzarían a una contienda por el "espacio vital" (lebensraum), en torno del cual se fundamentaría la historia, entendida como la confrontación por dominar el espacio mediante la expansión y la conquista de nuevas áreas, concebidas como uno de los principales indicadores de la salud y la vitalidad de una nación. C. Abrahamsson, "On the genealogy of Lebensraum", *Geographica Helvetica*, 68 (2013): 39-40, http://www.geogr-helv.net/68/37/2013/gh-68-37-2013.pdf (consultado: 17 de octubre de 2015).

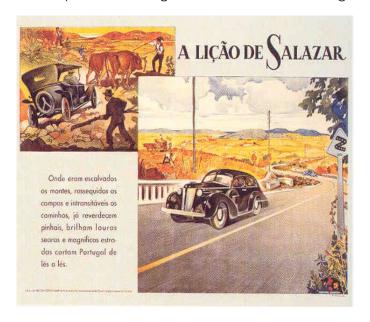


fueron muy poderosos, además de que las relaciones económicas y sociales eran conducidas por un robusto sentido comunitario, aunado a un fuerte sentimiento religioso mucho más intenso que en el sur.¹⁶

2.1. Paisaje portugués en la iconografía del SPN

Dicho esto, cabría preguntarse por cuál de los tres caracteres geográficos optó el *Estado Novo* de Oliveira Salazar (1933-1974), para autorrepresentarse ante su público local. Un examen del paisaje iconográfico producido por el SPN, órgano creado en 1933, permitirá dilucidar una aproximación a tal respuesta. En 1938, para conmemorar los diez años del ingreso de Salazar al gobierno como Ministro de Finanzas, el SPN publicó una serie de siete afiches titulados *A lição de Salazar*. Estos habrían de ser distribuidos y fijados en las aulas de todos los centros educativos del país.

Figura 2. Martins Barata, "A lição de Salazar: onde eram escalvados os montes [...] e intransitáveis os caminhos, já reverdecem pinhais [...] e magníficas estradas cortam Portugal de lés a lés", 1938.



Fuente: Martins Barata, "Escola Portuguesa", Biblioteca Nacional de Portugal (Lisboa: Lith. de Portugal, 1938).



La "A lição de Salazar: onde eran escalvados…" es muy diciente y funcional. En los dos recuadros de la imagen, se aprecia en primer plano la figura de un automóvil transitando por una carretera que se encuentra en diferentes grados de conservación: una destrozada y en malas condiciones como representación de la denostada obra de la I República, y otra mucho más funcional a un tránsito sin estropicios ni obstáculos de ningún tipo, acompañada por postes de lo que bien podría ser cable telefónico o telegráfico, asociados con la presunta eficacia del Estado Novo para comunicar a todas las regiones del país.¹⁷

En segundo plano se encuentra un extenso campo de cultivo cerealífero, pero su visibilidad se ve condicionada por la diferente disposición de la luz empleada para cada escena. John Barrel, quien analiza los paisajes pictóricos de la vida rural inglesa del siglo XVIII, señala el deliberado uso de la luz natural para iluminar los aposentos de los acaudalados terratenientes, en contraposición al lado oscuro bajo, en el cual se encuadraba la representación gráfica de la pobreza. ¹⁸ En el recuadro de la izquierda, correspondiente al paisaje lúgubre de la *I República*, el horizonte da cuenta de un sol al poniente que restringe la iluminación de tan aciago entorno. Por la posición del sol fuera de cuadro se infiere que ha de encontrarse ubicado en su zenit, a diferencia del recuadro que pretende representar la obra del *Estado Novo*, donde se aprecia un cielo que, pese a la sobrepoblación de nubes, da lugar a una ingente iluminación, visibilizando el brillo de aquellos campos de cultivo.

Esta luz, proveniente del "radiante sol de Portugal, un sol rojo-dorado, casi africano", ¹⁹ como lo refería el director de *Portugal Colonial* Henrique Galvão, connota una alusión implícita al carácter mediterráneo del país, debido a que se acopla con la pretendida unidad climática, en los términos de Fernand Braudel, ²⁰ la cual siendo inherente de la cuenca litoral afroeuropea, por extensión caracteriza el ambiente que impregna al Portugal meridional de los viñedos y cultivos de trigo, las extensas tierras planas y el clima templado y seco con sus calurosos veranos: un paisaje de índole propiamente mediterránea.²¹

^{17.} João Lopes Galvão, "Expansão Colonial", *Ultramar. Orgão oficial da I Exposição Colonial*, 10 (1934): 8, http://hemerotecadigital.cm-lisboa.pt/Periodicos/Ultramar/Ultramar.htm (consultado: 25 de noviembre de 2015).

^{18.} John Barrell, The dark side of the landscape (New York: Cambridge University Press, 2009 [1980]), 22.

^{19. &}quot;A bem do Império", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 40 (1934): 2, http://hemerotecadigital. cmlisboa.pt/Periodicos/PortugalColonial/PortugalColonial.htm (consultado: 18 de noviembre de 2015).

^{20.} Fernand Braudel, *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1987 [1949]), 305.

^{21.} João Leal, "Mapping Mediterranean Portugal", 12.



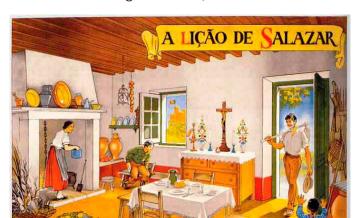


Figura 3. Martins Barata, "A lição de Salazar: Deus, Pátria, Família - a trilogia da educação nacional", 1938.

Fuente: Martins Barata, "Escola Portuguesa", Biblioteca Nacional de Portugal (Lisboa: Bertrand Irmãos, 1938).

DEUS, PÁTRIA, FAMÍLIA: A TRILOGÍA DA EDUCAÇÃO NACIONAL

El *Estado Novo* reivindicó la ruralidad y la tradición agraria como fundamentos esenciales de la "portugalidade", ²² entendida como salvaguarda de un paisaje moral²³ conformado por la sencillez de la espiritualidad campesina, defensora de valores considerados sagrados y representativos de la nación, como Dios, patria y familia.²⁴ La "A *lição: Deus, Patria, Familia*" es un ejemplo ilustrativo del estereotipo de familia idealizada, que un régimen conservador como el de Salazar pretendía replicar y difundir entre la población. Desde el modelo de Días, esta escena familiar combina varios de los tópicos etnológicos identificados por él de las áreas norte-sur. Como elementos inmediatamente apreciables, se denota a la familia nuclear, donde la construcción de los lazos de parentesco no se extiende más allá de ella misma, como lo sugiere la ausencia de figuras que remitan a tíos, abuelos, nietos, lo que sí sucede, según Días, con las familias del norte.

^{22.} Fernando Rosas, "O salazarismo e o homem novo: ensaio sobre o Estado Novo e a questão do totalitarismo", *Análise Social*, XXXV: 157 (2001): 1035, http://analisesocial.ics.ul.pt/documentos/1218725377D6jFO4wy1Oi67NG6.pdf (consultado: 25 de octubre de 2015).

^{23.} Joaquim Sampaio, "Mitificação e paisagem simbolica: o caso do Estado Novo", en *Cadernos*. *Curso de doutoramento em Geografia* (Porto: Facultad de Letras da Universidade do Porto, 2012), 103, http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/9965. pdf (consultado: 27 de octubre de 2015).

^{24.} David Corkill y Carlos Almeida, "Commemoration and propaganda in Salazar's Portugal: The Portuguese World Exhibition of 1940", *Journal of Contemporary History*, XLIV: 3 (2009): 2, http://www.researchgate.net/publication/27399237_Commemoration_and_propaganda_in_Salazar's_Portugal_the_Portuguese_World_Exhibition_of_1940 (consultado: 22 de octubre de 2015).



En la ilustración se plasma la esencia de la ruralidad y los valores personificados por ella, como Dios, patria, familia, trabajo, honradez, modestia, unidad y armonía,²⁵ no solo mediante el recuadro amarillo inferior que encierra los tres primeros en su forma textual, sino también por la figura del padre ingresando al hogar, con las mangas de su saco recogidas y un azadón apoyado sobre su hombro derecho, tras finalizar su jornada de trabajo en el campo; la madre ocupándose de los deberes domésticos; y el hijo mayor, vestido con el uniforme de la *Mocidade Portuguesa*²⁶ e interrumpiendo el estudio del documento que tiene en la mano derecha, levantándose de su silla para recibir al jefe de la familia. Esta idílica escena de presunta cotidianidad rural se ambienta en una sala presidida por un sutil crucifijo, símbolo de religiosidad y que tiene una centralidad espacial dentro de la composición iconográfica.

Un atributo destacable y de común presencia en relación con la "A lição: onde eran escalvados os montes..." es la disposición de la luz y la representación de la amenidad del clima, apreciable por la sombra del padre proyectada en el suelo —indicador de un sol en su zenit—, mientras se encuentra bajo el dintel del portón que enmarca de fondo un cielo azul y completamente despejado. Al tiempo, el paisaje visualizado a través de la ventana abierta contigua enmarca el Castillo de São Jorge, objeto de integral restauración en la década de 1930 como parte del compromiso de Salazar por rescatar el pasado nacional,²⁷ con una bandera portuguesa hondeando a toda asta y emplazado por encima de un terreno verde y bien iluminado. Así se reafianzaba implícitamente la idea de un país inserto en la unidad climática propiamente mediterránea, que tanto Braudel como el mismo Ribeiro caracterizaron en sus respectivas obras.

Pese a lo dicho, no podría decirse que existiera consenso interno sobre el atributo mediterráneo o rural que se le pretendía adjudicar al país, como bien lo expresó el Ministro de Colonias en 1934, Armindo Monteiro. Este describió la vida de los campesinos como

^{25.} Joaquim Sampaio, "Mitificação e paisagem simbolica", 112.

^{26.} Organización juvenil fundada en 1936, tomando como inspiración las Juventudes Hitlerianas y la Opera Nazionale Balilla. Estuvo orientada a fomentar ideales de disciplina, orden, amor a la patria, culto a los héroes históricos de la nación y perfeccionamiento de las capacidades físicas e intelectuales de sus miembros. Su vinculación era obligatoria, abarcando a jóvenes desde los siete hasta los catorce años. Contaba con sección masculina y femenina. Kuin, Simon, "A Mocidade Portuguesa nos anos 30: anteprojectos e instauração de uma organização paramilitar da juventude", *Análise Social*, XX-VIII: 122 (1993): 556-557, http://analisesocial.ics.ul.pt/documentos/1223291360Q2mKP8gs4Te87DJ5.pdf (consultado: 7 de octubre de 2015).

^{27.} Ellen Spega, "Image and counter-image: The place of salazarist images of national identity in contemporary portuguese visual culture", *Luso-Brazilian Review*, XXXIX: 2 (2002): 47, http://www.jstor.org/stable/3513785?seq=1#page_scan_tab_contents (consultado: 27 de octubre de 2015).



carente de ambición y propia de una personalidad simple y conformista, a diferencia de la vida de los colonos en disposición de zarpar a ultramar, quienes "devorados por un gran fuego interior, se abalanzan a la empresa de elevar la suerte de los otros, creando riqueza [...], educando, mejorando". Para apuntalar tal pronunciamiento, el ministro sentenció de forma contundente, en el marco de la inauguración en Porto —ciudad industrial ubicada en el norte del país— de la I Exposición Colonial en 1934, que tal evento era "un grito de protesta contra la concepción agraria de nuestra existencia, la prueba material de la extensión del poder creador, de la virilidad de las provincias ultramarinas de Portugal".²⁸

3. Un paisaje imperial "ajardinado" de contemplación metropolitana

Ante el carácter ultramarítimo del Imperio portugués, el *Estado Novo* fue proclive a desplegar toda una sucesión de campañas propagandísticas, para infundir una consciencia imperial entre el público metropolitano, que en gran medida mostraba desinterés e incluso desconocía la existencia de la presencia lusitana a lo largo de medio mundo.²⁹

3.1 Cartografía: una carta para un imperio

La I Exposición Colonial de 1934 fue una ocasión propicia para ello. Debido a los altos niveles de analfabetismo, que para 1890 rondaban el 77%³⁰ y en 1940 estaban en el 49%,³¹ en un país que se había mantenido al margen de cualquier influjo industrializador de consideración, el SPN desplegó un abanico de material visual, en el que los mapas

^{28. &}quot;Nas cerimónias inaugurais da I Exposição Colonial Portuguesa. O discurso do sr. Ministro das Colónias", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 40 (1934): 6, http://hemerotecadigital.cmlisboa.pt/Periodicos/PortugalColonial/PortugalColonial.htm (consultado: 18 de noviembre de 2015).

^{29. &}quot;Nas cerimónias inaugurais da I Exposição Colonial Portuguesa. O discurso do sr. Capitão Henrique Galvão", *Portugal Colonial. Revista*, 16; Luis Manuel Neves Costa, "Conhecer para ocupar. Ocupar para dominar. Ocupação científica do Ultramar e Estado Novo", *Historia. Revista da Facultad de Letras da Universidade do Porto*, III (2013): 62.

^{30.} Dores M. Cruz, "«Portugal Gigante»: Nationalism, motherland and colonial encounters in portuguese school textbooks", *Habitus*, 5: 2 (2007): 401.

^{31.} Instituto Nacional de Estatística, Setenta anos: O Instituto Nacional de Estatística ao Serviçio da Sociedade Portuguesa (Lisboa: Instituto Nacional de Estatística, 2006), 104.



desempeñaron un importante rol. Pero en lugar de dar a conocer una cartografía saturada de minuciosas convenciones topográficas y geodésicas, el SPN contribuyó a la vulgarización de ese lenguaje técnico, para llegar a la mayor cantidad posible de visitantes al evento.³²

Ante ello, fueron comunes las representaciones cartográficas del Imperio, caracterizadas por la escasa y exigua información, en las que se pretendió imaginar al conjunto de territorios coloniales como presuntamente homogéneos.³³ Esta circunstancia fue puesta de manifiesto por el uso de un mismo color sobre todos los territorios de determinada carta o el emplazamiento conjunto de las representaciones geográficas coloniales sobre un único espacio, en lugar de brindarle encuadramiento documental individual a cada uno.

Figura 4. Henrique Galvão, "Portugal não é um país pequeno: superfície do império colonial português comparada com a dos principais países da Europa", 1935 ca.



Fuente: Henrique Galvão, *Portugal não é um país pequeno: superfície do império colonial português comparada com a dos principais países da Europa* (Penafiel: Câmara Municipal, 1935).

^{32.} Nuno Silva Costa, "Cartografía de propaganda e unidade geográfica do Império (1920-1945)", *Africana Studia*, 9 (2006): 42, http://www.africanos.eu/ceaup/uploads/AS09_041.pdf (consultado: 29 de octubre de 2015).

^{33.} Patricia Vieira, "O Imperio como fetiche no Estado Novo: Feitiço do Imperio e o sortilegio colonial", *Portuguese Cultural Studies*, 3 (2010): 134, http://www2.let.uu.nl/solis/psc/p/PVOLUMETHREEPAPERS/VIEIRA-P3.pdf (consultado: 2 de noviembre de 2015).



La intencionalidad del SPN no se dirigió únicamente a poner sobre el horizonte perceptivo del público metropolitano la sola existencia de un patrimonio imperial heredado de los hombres que emprendieron la clásica epopeya de los *Descobrimentos*, la cual Camões bien supo plasmar en su obra magna "Os Lusiadas". También fue menester visibilizar la buena obra civilizatoria de Portugal, mediante la representación cartográfica de un paisaje colonial usufructuario de gran prosperidad material.³⁴ Conforme a ello, fueron usuales los mapas que demarcaban detalles como la extensión de la red de transportes ferroviarios, la red de cables telegráficos, la potencialidad de producción agrícola categorizada por áreas geográficas o las zonas con condiciones sanitarias idóneas para emprender el establecimiento de asentamientos perfectamente habitables.³⁵

TRANSPORTES TERRESTRES

OA

AFRICA AUSTRAL

TRANSPORTES TERRESTRES

Figura 5. "Mapa dos transportes terrestres da África austral", 1961.

Fuente: Diario popular: dedicado ao ultramar portuqués (Lisboa: R. Pinheiro de Oliveira, 1961).

^{34.} Luis Angel Sánchez Gómez, "Imperial faith and catholic missions in the grand exhibitions of the Estado Novo", *Análise Social*, XLIV: 193 (2009): 674, http://analisesocial.ics.ul.pt/documentos/1260461107R6kCJ1ex1Mm03ZV2.pdf (consultado: 25 de octubre de 2015).

^{35.} Nuno Silva Costa, "Cartografía de propaganda", 48.



Esto se inscribió dentro de un discurso cartográfico tendiente a promover la colonización de territorios, sustituyendo la percepción de la vieja África de los pantanos, las fiebres y los tenebrosos sertónes asociados con "cementerios de blancos", en favor de un África atravesada por carreteras e impregnada con un ritmo de vida activo de tipo europeo.³⁶

3.2. El respeto fotográfico de la "barbaridad"

El marco de la Exposición fue propicio para que las representaciones cartográficas fueran complementadas con el empleo de fotografías, como medio para dar cuenta de un paisaje africano ajardinado. Según Denis Cosgrove, el concepto de jardín refiere al tropo de la domesticación europea sobre una nueva espacialidad global, caracterizada por fronteras etnográficas. Así, una de las primeras acciones de la jardinería es determinar una frontera en términos de lo salvaje-desierto y lo cultivado-domesticado.³⁷

Las imágenes captadas por los fotógrafos del SPN serían funcionales para tal propósito. Siempre fueron conscientes los fotógrafos de la convicción humanitaria, pacífica y social del imperialismo lusitano que el régimen pretendía difundir.³⁸ Los nativos, miembros de las tribus africanas de Angola y Mozambique, fueron captados en pleno desarrollo de sus hábitos cotidianos, en sus casas tradicionales, con sus costumbres típicas y portando sus vestimentas locales, como símbolo del respeto³⁹ que los portugueses demostraban por los valores morales⁴⁰ y el agregado cultural de unas comunidades que consideraban bárbaras e inferiores.⁴¹ Se exaltó la afectuosa relación de colaboración entre el hombre blanco y los negros, que les alejaba de imperialismos inescrupulosos como el norteamericano, dilatado a expensas del exterminio indígena.⁴²

^{36.} Carlos Selvagem, "África. Terra portentosa", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 42 (1934): 16, http://hemerotecadigital.cmlisboa.pt/Periodicos/PortugalColonial/PortugalColonial.htm (consultado: 22 de noviembre de 2015).

^{37.} Denis Cosgrove, Geography & Vision, 53.

^{38.} João de Almeida, "O espirito da raça na sua expansão além-mar", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 1 (1931): 7, http://hemerotecadigital.cmlisboa.pt/Periodicos/PortugalColonial/PortugalColonial.htm (consultado: 20 de noviembre de 2015).

^{39. &}quot;Os novos governadores de provincial. Notável discurso do sr. Ministro das Colónias", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 42 (1934): 7, http://hemerotecadigital.cmlisboa.pt/Periodicos/PortugalColonial/PortugalColonial.htm (consultado: 23de noviembre de 2015).

^{40.} Patricia Vieira, "O Imperio como fetiche", 136.

^{41.} Luiz Teixeira, "Novo rumo para a propaganda colonial", *Ultramar. Orgão oficial da I Exposição Colonial*, 10 (1934): 7, http://hemerotecadigital.cm-lisboa.pt/Periodicos/Ultramar/Ultramar.htm (consultado: 25 de noviembre de 2015).

^{42.} Patricia Vieira, "O Imperio como fetiche", 37.



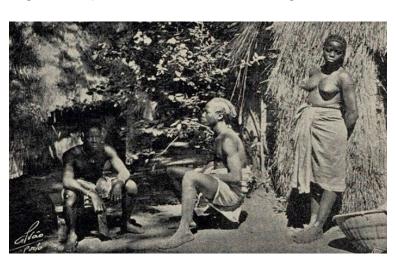


Figura 6. "Aspectos intimos de uma aldeia indigena", 1934 ca.

Fuente: "Aspectos intimos de uma aldeia indigena", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 42 (1934): 26.

4. "Ajardinación" de paisajes en el cine portugués

4.1. El séptimo arte al servicio de la ruralidad portuguesa

No quedó el cine al margen de expresiones laudatorias, dirigidas a exaltar el carácter rural supuestamente predominante en Portugal. El SPN auspició la producción de largometrajes que se deben encuadrar dentro de lo que se denomina como el cine regional o folklórico, caracterizado por emplazar buena parte de sus historias sobre escenarios rurales, subrayando las costumbres y tradiciones locales. Directores como Jorge Brum do Canto con *A canção da Terra* (1938) y *Lobos da Serra* (1942) y Henrique Campos con *Homem do Ribatejo* (1946) son algunos ejemplos ilustrativos de lo que el director del SPN Antonio Ferro, a propósito de su "política do espirito", consideraba como un cine saludable, en tanto diera muestras de una elaboración artística bien lograda y políticamente alineada con las verdades proclamadas por el *Estado Novo*. 44

^{43.} Patricia Vieira, Portuguese Film, 1930-1960: The Staging of the New State (New York: Bloomsbury, 2013), 81.

^{44.} Patricia Vieira, Portuguese Film, 4.



Su tendencia a caracterizar al campo como repositorio de los valores y las tradiciones inmanentes al pueblo portugués fue un factor de común presencia dentro de tales producciones. Esto contrastó con la decadencia del ambiente urbano, impregnado de perniciosas influencias extranjeras, transgresoras de la unión comunitaria y conducentes hacia la corrupción moral y la disolución de los lazos de parentesco y solidaridad ante la proliferación del individualismo.⁴⁵ Allí, las labores agrarias fueron representadas como un ideal social de pobreza honorable, al cual debían aspirar los espectadores portugueses.⁴⁶

4.2. El buen vivir del Imperio en el cine portugués

La representación del paisaje salvaje también se asoció con los accidentes geográficos del Imperio, pasando por las planicies y los desiertos africanos, las espesas y densas selvas de la India y las desproporcionadas costas timorenses;⁴⁷ todos percibidos como una proyección del carácter "bruto" inherente a las sociedades del trópico.⁴⁸ No obstante, la domesticación de aquellos paisajes agrestes sería plasmada por el SPN a través de medios cinematográficos, los cuales de acuerdo con el discurso cartográfico de prosperidad material (consecuencia de la buena labor colonial portuguesa), captarían gran cantidad de obras de infraestructura a la vista del público metropolitano, al que por la distancia se le imposibilitaba apreciarlas de manera presencial y directa, como puentes, ferrocarriles, carreteras, edificios administrativos, hospitales, plazas públicas, fábricas, escuelas, entre otros.⁴⁹ Todo ello confluyó hacia la exhibición de un paisaje imperial ajardinado, donde la dialéctica entre lo salvaje-africano y lo civilizado-europeo proporcionó un lenguaje para la interpretación de espacios semiotizados.⁵⁰

^{45.} Patricia Vieira, Portuguese Film, 82.

^{46.} Patricia Vieira, Portuguese Film, 89.

^{47. &}quot;Nas cerimónias inaugurais da I Exposição Colonial Portuguesa. O discurso do sr. Ministro das Colónias", 10.

^{48. &}quot;Novidade literaria. Em Portugal e África", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 40 (1934): 45, http://hemerotecadigital.cmlisboa.pt/Periodicos/PortugalColonial/PortugalColonial.htm (consultado: 17 de noviembre de 2015).

^{49.} Patricia Vieira, "O Imperio como fetiche", 128.

^{50.} Tiit Remm, "Time in spatial metalanguage: The ambiguous position of time in concepts of sociocultural, social and cultural space", *Trames*, XIV: 64/59 (2010): 402, https://www.questia.com/library/journal/1G1-243958021/time-in-spatial-metalanguage-the-ambiguous-position (consultado: 26 de octubre de 2015).



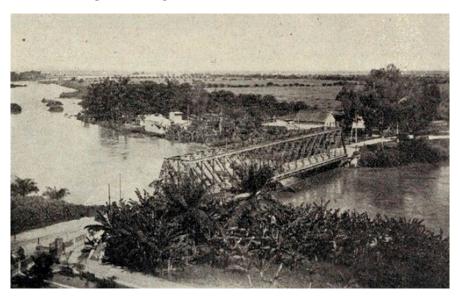


Figura 7. "Angola. Ponte de Catumbela", 1934 ca.

Fuente: "Angola. Ponte de Catumbela", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 2 (1931): 14.

El documental *Angola Pullman*, del cineasta francés René Ginet, constituye un ilustrativo ejemplo de esto. Consiste en el registro audiovisual de un viaje en tren entre Lobito, Bengela y Lourenço Marques, las principales ciudades portuarias de Angola y Mozambique. Durante el trayecto se muestra una variedad de paisajes correspondientes al Congo belga y la Rodesia británica, además de los de las colonias portuguesas. A propósito del documental, el célebre cineasta portugués Antonio Lopes Ribeiro señaló que "el clima y otros embustes geográficos parecieron bien leves al ánimo y a la sobriedad portuguesa. África se sometió al hombre que la descubrió y amó". Además, sostuvo que el cineasta francés se había deslumbrado "delante de las cataratas del Duque de Braganza, dos veces más altas que las del Niagara; [al tiempo que] verifica los beneficios de la civilización en lo que se refiere a la indumentaria, a las industrias, a los servicios sanitarios".⁵¹

En el criterio artístico de Lopes Ribeiro también estuvo presente tal exaltación de la magnanimidad de las maravillas paisajísticas de la exótica naturaleza imperial, como se aprecia en su película *Feitiço do Imperio* (1940), junto con expresiones laudatorias hacia el temple de los colonos portugueses para superar las dificultades y los obstáculos

^{51.} Antonio Lopes Ribeiro, "Angola Pullman", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, 42 (1934): 18, http://hemerotecadigital.cmlisboa.pt/Periodicos/PortugalColonial/PortugalColonial.htm (consultado: 22 de noviembre de 2015).



geográficos del medio local. Financiada por la Agencia General de las Colonias, sirvió como medio de difusión propagandística para justificar el proyecto imperial del *Estado Novo* ante un contexto internacional que ya dejaba ver sus primeras aprensiones sobre la subsistencia de colonias adscritas a imperios añejos y moribundos, como era el caso de Portugal.⁵²

El filme brinda una imagen exótica de África con sus danzas locales, mercados nativos, rituales y costumbres tradicionales de las tribus autóctonas, como muestra del respeto de los portugueses hacia civilizaciones que percibían como salvajes e inferiores, pero que eran susceptibles de alcanzar cierto grado de desarrollo mediante la construcción de ingentes obras de infraestructura, funcionales a la representación fotográfica y cinematográfica de unos espacios domesticados e idealizados que llegaban a la vista del público metropolitano en forma de paisajes ajardinados.

Conclusiones

Resulta muy notable el carácter mediterráneo que el *Estado Novo* decidió atribuirse, a través de la representación paisajística de los ambientes iconográficos metropolitanos producidos por el SPN. En lo que concierne al Imperio, el *Estado Novo* fue muy coherente en la representación de sus paisajes ajardinados, denotándolos como viva muestra de una colonización emprendida por hombres que respetaban los valores y las tradiciones locales de comunidades que consideraban bárbaras e inferiores.

Es apreciable el despliegue del variado material gráfico para representar aquellas espacialidades imaginadas por el régimen para contemplación del público metropolitano, empleando paisajes cartográficos, fotográficos, iconográficos y cinematográficos a fin de reafirmar sobre el escenario local la buena labor civilizatoria efectuada sobre inhóspitas tierras, siendo esto una extensión de la pretendida eficacia que el *Estado Novo* quería demostrar en torno a la construcción de infraestructuras civilizatorias, tanto en Portugal como en sus colonias.



Revista de estudiantes de Historia